

MIL RAZONES

Para Amarte

PARTE 1



por
Carlos Manuel
Martínez Rodríguez

MIL RAZONES PARA AMARTE

Parte 1

*POR QUE AQUÍ PUEDO EXPRESAR TODO LO QUE SIENTO POR TI, SIN QUE TENGAMOS LIMITACIONES,
AQUÍ PUEDO DECIRTE LO QUE ME NACIO, LO QUE ME NACE Y ME NACERA A FUTURO CONTIGO*

POR CARLOS MANUEL MARTINEZ RODRIGUEZ

“SOCHITC, PASHTELITO, SOLECITO, CALITOS HOTDOG, LA PIÑATA”

PARA JULISSA YOLANDA GOMEZ MORALES

*“MI HERMANITA, MI PASTELITO, MI BABE, MI NIÑA, MI PRINCESA, MI CORAZON DE
MELOCOTON ,MI PROMETIDA”*



EL ORIGEN DE TODA ESTA TRAVESÍA

A lo largo de este año que llevamos juntos, te he conocido una gran parte de las fases que has tenido a lo largo de tu historia, tus momentos más felices, tus momentos más tristes, tus momentos más fuertes y tus momentos más débiles, revisando todo eso me doy cuenta que no solos has sufrido tanto, sino que también has luchado por vivir, incluso cuando intentaste desaparecer de este mundo, aunque fallara tus intenciones, seguiste luchando hasta el día de hoy, y eso... eso no sucede todos los días...

Entre las tantas veces que mencionaste que te dijera 1000 razones (ya sea de relajo) un día me puse a analizar todo lo que hemos llevado en el transcurso de los meses, y siento que esa frase de 1000 razones puedo expresarla para algo que realmente puedo decir y escribir sin que me limite el día o las veces que nos vemos, al momento que estoy escribiendo estamos a 18 de enero, y esto se seguirá escribiendo hasta casi llegando 1 año o al año de haberte conocido (19 de septiembre de 2025) y espero que todo lo que nazca de mi corazón pueda ser reflejado a través de estos textos.

Este libro tal vez no alcance para explicar todo lo que siento por ti, pero sí para recordarte cada una de las razones por las que te adoro, y te elegiría una y mil veces más.

Tal vez algunas razones sean pequeñas, otras profundas, otras tontas...pero todas tienen algo en común: tú

Espero te guste mi pequeña hermanita, mi pastelito, mi yulish, y mi babe.

MIL RAZONES PARA AMARTE

PARA YULISH

"POR QUE DESDE QUE LLEGASTE, TODO SE SIENTE DIFERENTE"

PARTE 1: POR LO QUE ERES

Para ti que aprendiste a ser fuerte cuando la vida no te dio opción

Hay algo en tu risa que no puedo explicar, y no es la risa de compromiso ni la de educación, es una que te sale del alma, que te ilumina la cara entera, que te hace cerrar los ojos un segundo, y yo tengo el privilegio de reconocerla, cada vez que la escucho real, pienso que vale la pena todo con tal de volver a oírla, porque esa risa tuya es de las cosas más bonitas que tiene este mundo, y yo, que a veces vivo con la cabeza llena de ruido, encuentro en ella mi lugar seguro.

Y es que tú aprendiste a querer sin miedo, aunque la vida te enseñó mil veces lo contrario, te han fallado, te han lastimado, te han hecho dudar de ti misma, y aun así decidiste volver a abrir el corazón, no te volviste fría ni dura ni de piedra, elegiste seguir amando, seguir confiando, seguir creyendo que vale la pena entregarse, y eso es la cosa más valiente que alguien puede hacer después de haber sido herido, porque amar después del dolor no es de débiles, es de valientes que decidieron no dejar que el mundo les quitara la ternura.

Porque tu independencia no es distancia, es carácter, no es que no necesites a nadie, es que aprendiste a no depender de nadie para estar bien, y eso no te hace fría, te hace fuerte, te hace alguien que elige estar conmigo, no alguien que está conmigo porque no tiene de otra, y yo prefiero mil veces que me elijas a que me necesites, porque elegir es un regalo, y necesitar a veces es una cadena, y tú, mi amor, eres libre, y aun así me eliges.

Porque incluso en tus días grises, eliges quedarte, cuando no tienes ganas de nada, cuando todo te pesa, cuando quisieras desaparecer un rato del mundo, ahí estás, conmigo, eligiendo esto, y eso vale más que cualquier día perfecto, porque los días perfectos son fáciles, pero quedarse en los difíciles es amor de verdad, y tú te quedas, aunque a veces no puedas con todo, aunque a veces quisieras correr, te quedas, y eso lo dice todo de ti.

Porque no necesitas encajar en ningún grupo, encajas en mi vida, y eso me basta, sé que has sentido que no perteneces, que no eres de aquí ni de allá, que a veces te ves desde afuera como si fueras un rompecabezas que no embona en ninguna caja, pero en mi vida no tienes que embonar con nada, porque mi vida se armó alrededor de ti, no eres la pieza que falta, eres la pieza que sostiene todo, y eso, mi niña, es un lugar que nadie más puede ocupar.

Porque tienes una forma de mirar que no necesita decir nada para que yo entienda todo, hay días en que no me dices ni una palabra y ya sé si estás bien, si estás triste, si estás cansada, si algo te da vueltas en la

cabeza, tus ojos hablan más que tu boca, y yo aprendí a escucharlos, y lo que más me gusta es que cuando me ves a mí, se te nota algo que no se te nota con nadie más, se te nota que me ves a mí, y no a cualquiera.

Porque cuando amas, amas de verdad, sin a medias, sin condiciones raras, sin miedo al qué dirán, no eres de las que aman con reservas, no eres de las que dan un poquito y se guardan el resto por si acaso, tú te entregas completa, con todo y miedos, con todo y heridas, con todo y esperanzas, y eso es peligroso, sí, pero también es lo más hermoso que alguien puede hacer, porque amar con todo es arriesgarse a perderlo todo, y tú lo haces, todos los días, sin pensarlo dos veces.

Porque tu silencio no es vacío, es paz, y contigo hasta el silencio se siente como hogar, no necesito llenar cada momento con palabras, no necesito ruido para sentirme acompañado, contigo puedo estar callado durante horas y sentirme más acompañado que en cualquier fiesta, tu silencio no es ausencia, es presencia tranquila, es esa forma tuya de estar sin invadir, de acompañar sin sofocar, de querer sin exigir, y eso, mi Yulish, es un arte que muy pocos dominan.

Porque no eres de las que se van al primer problema, eres de las que se quedan y pelean, sé que has tenido razones de sobra para irte de muchas cosas, de muchas personas, de muchas situaciones, pero tú te quedas, peleas, luchas, no te rindes fácil, y aunque a veces eso te cueste, yo admiro esa terquedad bonita que tienes de no soltar lo que amas, porque quedarse cuando todo está bien es fácil, pero quedarse cuando todo duele, eso es de valientes, y tú eres de las más valientes que conozco.



Porque tu corazón, aunque golpeado, sigue latiendo con ganas, podrías haber dejado que se te apagara, podrías haberte convertido en alguien que ya no siente nada para no volver a sufrir, pero no, tu corazón sigue latiendo fuerte, sigue ilusionándose, sigue queriendo, y cada latido es una prueba de que la vida no pudo contigo, de que el dolor no te venció, de que sigues aquí, entera, bonita, luchando, y eso, mi amor, es un milagro que no muchos conservan.

Porque me enseñaste que estar solo no es lo mismo que sentirse solo, y que a veces la soledad también sana, me enseñaste que no hay nada malo en querer estar en paz, en alejarse del ruido, en elegir la calma por encima de la fiesta, me enseñaste que la gente que se queda en silencio no es gente rota, es gente que

aprendió a estar bien consigo misma, y tú, mi niña, aprendiste a estar bien contigo, y eso te hace más fuerte que muchos que no pueden estar ni un rato solos.

Porque no finjo cuando estoy contigo, contigo soy yo, sin máscaras, sin guiones, sin personajes, no tengo que actuar como el fuerte, no tengo que fingir que todo está bien, no tengo que ser el que siempre puede, contigo puedo ser vulnerable, puedo ser niño, puedo ser tonto, puedo ser yo, y eso es un regalo que no tiene precio, porque en un mundo donde todos fingen, tú eres el único lugar donde puedo ser real.

Porque tienes una risa que me desarma hasta en los días más pesados, hay días en que llego cansado, hartito, sin ganas de nada, y bastan cinco segundos contigo, una sola risa tuya, para que todo se me olvide, no sé cómo lo haces, no sé qué tiene tu risa, pero es como si me quitara el peso del mundo de los hombros, como si por un momento todo valiera la pena, como si nada más importara, y eso, mi pastelito, es un poder que solo tú tienes.

Porque tu forma de amar es leal, incluso cuando nadie te lo devuelve igual, has amado a gente que no supo amarte de vuelta, has dado a gente que no supo recibir, y aun así sigues siendo leal, sigues siendo de las que no traicionan, de las que no dan la espalda, de las que se quedan, y eso, aunque a veces te deje sola, es lo más bonito que tienes, porque la lealtad no se compra, no se finge, no se improvisa, la lealtad es de almas grandes, y tú tienes una de las más grandes que conozco.

Porque no te da miedo decir te quiero, aunque a otros les dé pánico, para ti no es una frase de compromiso, no es una palabra que se dice por decir, cuando lo dices, lo sientes, y lo dices sin miedo, sin calcular, sin esperar a que el otro lo diga primero, y yo admiro eso, porque yo a veces me trabo, y tú me enseñas que el amor no se guarda, se dice, que las palabras bonitas no se acumulan, se regalan, y que decir te quiero no te hace débil, te hace valiente.

Porque eres de las que dan todo, y eso, aunque a veces duela, es lo más bonito que alguien puede ser, no sabes dar a medias, no sabes querer poquito, no sabes estar sin entregarte, y sí, a veces eso te ha costado lágrimas, a veces eso te ha dejado vacía, pero también es lo que te hace ser tú, es lo que te hace ser la persona más generosa que conozco, aunque el mundo no siempre te lo reconozca, aunque a veces te den migajas después de que tú diste pan, tú sigues dando, y eso es de corazones que no se contaminan.

Porque tu fortaleza no es ruidosa, es silenciosa, y por eso nadie la ve, pero yo sí, no andas contando lo que has superado, no andas presumiendo lo que has aguantado, no andas buscando aplausos por seguir de pie, simplemente sigues, y eso es la forma más pura de fortaleza, la que no necesita testigos, la que no busca

premio, la que simplemente es, y yo, que te veo todos los días, sé de lo que eres capaz, aunque tú a veces no lo reconozcas.

Porque incluso cuando no puedes con todo, sigues intentando, y eso ya es ganar, hay días en que la vida te sobrepasa, en que sientes que no te alcanzan las fuerzas, en que quisieras tirar la toalla, pero no lo haces, intentas una vez más, y aunque no lo logres todo, el solo hecho de intentarlo ya te hace más valiente que muchos que ni lo intentan, porque caerse es fácil, quedarse en el suelo es fácil, pero levantarse, aunque sea a medias, eso es de valientes, y tú te levantas, todos los días.

Porque tu sensibilidad no es debilidad, es la prueba de que sigues siendo humana, lloras con películas, te conmueves con canciones, te duele el dolor ajeno, te alegra la alegría de otros, y eso no es ser débil, eso es tener un corazón que funciona de verdad, un corazón que no se ha endurecido, un corazón que sigue sintiendo a pesar de todo lo que ha vivido, y eso, mi amor, es un tesoro que muy pocos conservan después de tanto.

Porque no te gusta el drama, pero tampoco te callas lo que sientes, y eso es equilibrio, no eres de las que arman escándalo por todo, pero tampoco eres de las que se aguantan todo en silencio, sabes cuándo hablar y cuándo callar, sabes cuándo pelear y cuándo soltar, y eso es una sabiduría que no se aprende, se gana a base de golpes, y tú la tienes, y la usas con una elegancia que me deja sin palabras.

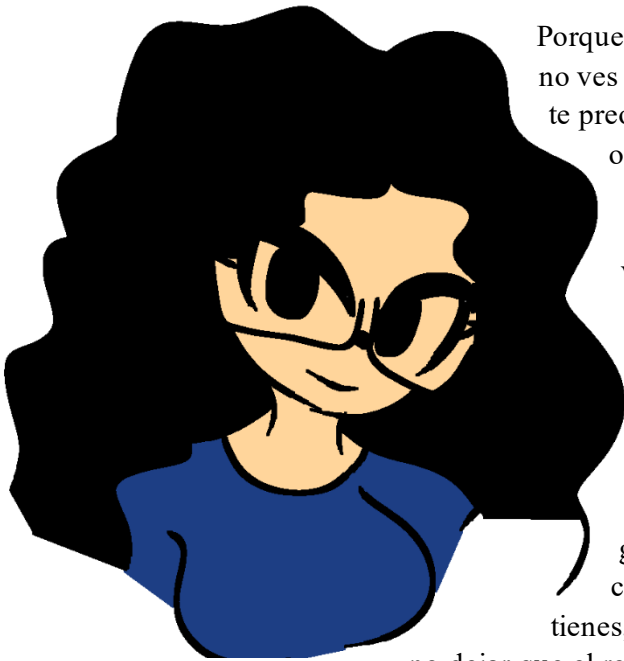
Porque tienes una manera de cuidar a los tuyos que no se aprende, se nace con ella, cuidas sin que te lo pidan, cuidas sin esperar nada, cuidas con detalles que nadie más ve, y no cuidas solo a los que amas, cuidas a los que te necesitan, y eso dice de ti más que cualquier título, más que cualquier logro, más que cualquier cosa que puedas presumir, porque cuidar a otros cuando a ti te han cuidado poco, eso es de almas gigantes.

Porque no eres perfecta, y precisamente por eso eres real, no necesito una persona perfecta, necesito una persona de verdad, y tú eres de verdad, tienes días buenos y días malos, tienes momentos en que eres luz y momentos en que eres tormenta, y yo te quiero en todos, porque todos son tú, y yo no me enamoré de una idea, me enamoré de ti, con todo y tus contradicciones, con todo y tus silencios, con todo y tus días grises.

Porque tus abrazos no son de compromiso, son de refugio, cuando me abrazas, no me estás dando un saludo, me estás dando un lugar, un lugar donde puedo descansar, donde puedo soltar, donde puedo dejar de ser fuerte un rato, y no sé cómo lo haces, pero tus brazos son el único lugar donde el mundo deja de pesar, donde todo se vuelve más suave, donde siento que nada malo me puede pasar.

Porque cuando dices mi nombre, suena distinto a como lo dice cualquier otra persona, no sé qué le pones, no sé qué magia tienes en la voz, pero cuando tú lo dices, se siente diferente, se siente como si mi nombre hubiera sido inventado solo para que tú lo pronunciaras, y yo, que a veces ni yo mismo me creo importante, cuando tú me nombras, siento que valgo algo, siento que soy alguien.

Porque no necesitas maquillaje ni luces para verte hermosa, te vi en tus días más simples, en tus mañanas sin arreglar, en tus noches de cansancio, y te elegí igual, te elegí más, incluso, porque ahí, sin nada encima, es donde más se te ve lo bonito que llevas dentro, y eso, mi niña, es lo que de verdad importa, lo que de verdad queda, lo que de verdad enamora.



Porque tu forma de ver el mundo, aunque a veces sea cansada, es única, no ves las cosas como los demás, te fijas en detalles que otros ignoran, te preocupas por cosas que a otros no les importan, sientes cosas que otros no sienten, y eso, aunque a veces te haga sentir sola, también te hace irrepetible, porque el mundo está lleno de gente igual, y tú eres de las pocas que son diferentes, y eso, aunque a veces duela, es un regalo.

Porque no te rindes con la gente que amas, ni cuando te han fallado, podrías haber cerrado la puerta, podrías haber dicho nunca más, podrías haber borrado a más de uno, pero no, sigues ahí, sigues dando oportunidades, sigues creyendo que la gente puede cambiar, y aunque a veces te equivoques, esa capacidad de seguir creyendo en los demás es lo más noble que tienes, porque perdonar no es de tontos, es de valientes que decidieron no dejar que el rencor les gane.

Porque tienes un corazón que, a pesar de todo, sigue creyendo en el amor, después de malos amores, después de traiciones, después de decepciones, después de todo, sigues creyendo, sigues esperando, sigues apostando, y eso, mi amor, es un milagro que no muchos conservan, porque el mundo te enseña a desconfiar, a cerrarte, a no creer en nadie, pero tú, a pesar de todo, sigues creyendo, y eso te hace más grande que todos los que se rindieron.

Porque tu honestidad es incómoda para algunos, pero para mí es un alivio, no andas con rodeos, no andas con mentiras piadosas, no andas diciendo lo que la gente quiere oír, dices la verdad, aunque duela, aunque incomode, aunque te traiga problemas, y yo prefiero mil veces una verdad tuya que mil mentiras bonitas de cualquier otra persona, porque la verdad, aunque duela, sana, y la mentira, aunque consuele, pudre.

Porque no pretendes ser alguien que no eres solo para caerle bien a otros, no te disfrazas, no te moldeas, no te adaptas a lo que el mundo espera de ti, eres tú, con todo y contras, con todo y rarezas, con todo y silencios, y eso es cada vez más difícil de encontrar en un mundo donde todos quieren ser iguales, donde todos quieren pertenecer, donde todos quieren ser aceptados, y tú, mi niña, no necesitas nada de eso, porque tú ya sabes quién eres, y eso te hace libre.

Porque cuando algo te importa, se te nota en los ojos, y a mí me encanta encontrarte ahí, se te iluminan, se te abren, se te llenan de algo que no sé explicar, y cuando me ves a mí con esa misma mirada, siento que soy la persona más importante del mundo, siento que valgo algo, siento que soy alguien, y eso, mi amor, no tiene precio.

Porque eres de las que escuchan de verdad, no solo esperan su turno para hablar, me escuchas, me pones atención, me preguntas, te acuerdas de lo que te dije, y eso, en un mundo donde todos hablan y nadie escucha, es un tesoro, porque escuchar de verdad es un acto de amor, y tú, mi Yulish, me amas escuchándome, y eso lo siento todos los días.

Porque tu presencia calma, no sé cómo lo haces, pero calmas, llegas y se me baja la ansiedad, se me ordenan los pensamientos, se me suaviza el día, es como si tu sola existencia fuera un lugar seguro, como si nada malo pudiera pasar mientras estás cerca, y eso, mi niña, es un regalo que no sabía que necesitaba hasta que te conocí.

Porque no necesitas validación de nadie para saber cuánto vales, no andas buscando likes, no andas buscando aprobación, no andas preguntando si estás bien o si estás mal, tú sabes quién eres y lo que vales, y eso te hace libre, libre de la opinión de los demás, libre de la necesidad de gustar, libre de la cárcel de la aprobación, y yo admiro esa libertad que tienes, porque yo a veces no la tengo, y tú me enseñas que se puede.

Porque aunque la vida te haya tratado feo, tú sigues tratando bonito, sigues siendo amable, sigues siendo considerada, sigues siendo tierna, y eso es de una fortaleza que no se explica, solo se admira, porque devolver golpe por golpe es fácil, pero devolver ternura después de tanto dolor, eso es de almas que no se contaminan, y tú, mi amor, tienes una de esas almas.

Porque tienes una fuerza que ni tú misma reconoces a veces, pero yo la veo todos los días, la veo cuando te levantas aunque no quieras, cuando sigues aunque estés cansada, cuando sonríes aunque por dentro estés llorando, y quisiera que te vieras con mis ojos, aunque sea un segundo, para que supieras de lo que eres capaz, para que supieras que no eres débil, que no eres poca cosa, que eres una de las personas más fuertes que he conocido en mi vida.

Porque no eres de las que se enamoran por costumbre, cuando amas, es decisión, no amas porque toca, no amas porque ya llevas tiempo, no amas porque te da miedo quedarte sola, amas porque eliges amar, y eso hace que tu amor valga el doble, porque no es costumbre, no es miedo, no es dependencia, es elección, y elegirte todos los días es lo más bonito que alguien puede hacer por otro.

Porque tu manera de reírte de tus propios chistes me parece lo más tierno del mundo, te ríes antes de terminar de contarlos, te ríes sola, te ríes de ti misma, y a mí se me hace imposible no reírme contigo, aunque el chiste sea malo, aunque ya lo haya oído mil veces, porque tu risa es contagiosa, y tu felicidad, aunque sea por tonterías, me hace feliz a mí también.

Porque no te da miedo llorar, y eso también es ser fuerte, lloras cuando lo necesitas, sin esconderte, sin disculparte, sin aguantarte, y eso dice que no le tienes miedo a tus emociones, que no te da vergüenza ser humana, que sabes que las lágrimas también limpian, que también sanan, que también liberan, y yo admiro eso, porque yo a veces me trago las lágrimas, y tú me enseñas que llorar no es de débiles, es de valientes que se permiten sentir.

Porque eres selectiva con tu gente, y yo tuve el honor de ser elegido, no andas repartiendo confianza a cualquiera, no andas abriendo tu corazón a todo el mundo, no andas dejando entrar a cualquiera, y eso hace que estar en tu vida sea un privilegio, no un derecho, porque tú no eres de las que dan entrada a todos, tú eliges, y yo, mi amor, fui elegido por ti, y eso es un honor que no pienso desperdiciar.

Porque tienes un no muy claro y un sí muy sincero, y eso te hace íntegra, cuando dices no, es no, cuando dices sí, es sí, no andas con medias tintas, no andas con juegos, no andas con quizás, y eso te hace alguien en quien se puede confiar, porque no hay sorpresas, no hay mentiras, no hay traiciones, hay una persona que dice lo que siente y siente lo que dice, y eso, hoy en día, es un lujo.

Porque aunque a veces te sientas fuera de lugar, para mí eres el lugar correcto, no importa dónde estemos, no importa qué estemos haciendo, no importa cuánta gente haya alrededor, si estás tú, estoy en el lugar correcto, si estás tú, estoy en casa, y eso, mi niña, es lo más bonito que me ha pasado, porque contigo hasta el lugar más simple se vuelve especial.

Porque no necesitas ser el centro de atención para brillar, brillas desde donde estés, no necesitas estar en el escenario, no necesitas ser la más popular, no necesitas que todos te vean, tú brillas en silencio, en lo simple, en lo cotidiano, y yo te veo, yo te veo todos los días, y cada día me parece más bonita la forma en que iluminas todo sin darte cuenta.

Porque tu forma de amar es de las que dejan marca, no de las que pasan de largo, la gente que te conoce no te olvida, la gente que te ama no te supera, porque amas de una manera que se queda, que se recuerda, que se extraña, y eso, mi amor, es un don, porque hay gente que pasa por la vida sin dejar huella, y tú, con solo estar, ya dejaste una marca en mí que no se borra.

Porque cuando algo te duele, lo sientes de verdad, y eso habla de un corazón enorme, no te haces la fuerte, no te haces la fría, no te haces la que no siente, sientes, y lo sientes profundo, y aunque eso a veces te haga sufrir más, también te hace amar más, porque el que no siente dolor, tampoco siente amor, y tú, mi niña, sientes las dos cosas, y las sientes con todo.

Porque no te gusta la gente falsa, y eso dice mucho de ti, huyes de las máscaras, huyes de los intereses, huyes de la gente que dice una cosa y hace otra, y eso significa que tú eres de las verdaderas, de las que no tienen doble cara, de las que se muestran como son, y eso, en un mundo lleno de mentiras, es un tesoro que muy pocos tienen.

Porque eres de las que prefieren una verdad que duela, que una mentira que consuele, no te gusta que te endulcen la realidad, no te gusta que te digan lo que quieres oír, no te gusta vivir en engaños, prefieres saber la verdad, aunque duela, aunque cueste, aunque te haga llorar, porque sabes que la verdad, aunque duela, te hace libre, y la mentira, aunque consuele, te hace prisionera.

Porque tu risa contagia, incluso cuando no tengo ganas de reír, hay días en que estoy serio, en que estoy pensativo, en que no tengo ganas de nada, y llegas tú con esa risa tuya, y sin querer queriendo, termino riéndome también, no sé cómo lo haces, pero tu risa es medicina, es cura, es alivio, y yo, que a veces vivo con el corazón apretado, encuentro en tu risa un respiro.

Porque tienes una manera de estar presente sin invadir, y eso es un arte, no te metes donde no te llaman, no te impones, no agobias, pero estás, ahí, cuando te necesito, cuando te busco, cuando quiero compañía, y eso es un equilibrio que muy poca gente tiene, porque la mayoría o se aleja demasiado o se acerca demasiado, y tú, mi amor, sabes estar en el punto exacto.

Porque no te da miedo admitir cuando te equivocas, y eso es madurez, sabes pedir perdón, sabes reconocer cuando fallas, sabes decir me equivoqué, y eso, en un mundo donde todos quieren tener la razón, te hace más grande que muchos, porque reconocer un error no te hace pequeño, te hace grande, y tú, mi niña, eres de las grandes.

Porque aunque la vida te haya enseñado a desconfiar, elegiste confiar en mí, pudiste haberme cerrado la puerta, pudiste haberme puesto mil pruebas, pudiste haberme hecho pagar por los errores de otros, pero no, me diste la oportunidad, me dejaste entrar, y eso no lo voy a olvidar nunca, porque confiar después de tantas traiciones es un acto de valentía, y tú, mi amor, confiaste en mí.

Porque tu forma de querer es de las que se quedan, no de las que se van, no eres de las que aman un rato y luego se aburren, no eres de las que cambian de persona como cambian de ropa, eres de las que se quedan, de las que construyen, de las que echan raíces, y eso, mi niña, es lo que hace que esto que tenemos sea tan bonito, porque no es pasajero, no es superficial, es real, es profundo, es para quedarse.

Porque no eres de las que necesitan mil personas, con las que amas, te basta, no andas buscando multitudes, no andas buscando aprobación de todos, no andas necesitando ser el centro de nada, tú con tu gente, con tu círculo pequeño, con los que de verdad importan, eres feliz, y eso es saber vivir, porque la felicidad no está en la cantidad de gente que te rodea, sino en la calidad de la gente que te acompaña.

Porque tu corazón no guarda rencor, aunque a veces debería, perdonas cosas que otros no perdonarían, olvidas ofensas que otros recordarían toda la vida, sigues queriendo a gente que no te supo querer, y eso, aunque a veces te haga daño, habla de un corazón que no se contamina, de un corazón que elige el amor por encima del rencor, y eso, mi amor, es de almas gigantes.

Porque eres capaz de perdonar, y eso es más grande que cualquier orgullo, no te quedas en el rencor, no te quedas en el no te lo voy a perdonar nunca, no te quedas en el pasado, perdonas, sueltas, sigues, y eso es de almas grandes, porque perdonar no es olvidar, no es justificar, no es permitir, perdonar es soltar el peso que te ata al dolor, y tú, mi niña, sabes soltar.

Porque cuando te emocionas, se te ilumina la cara, y yo vivo por ver eso, cuando hablas de algo que amas, cuando recuerdas algo bonito, cuando te ilusionas con algo, se te prende una luz en la cara que no tiene precio, y yo podría quedarme horas viéndote, porque en esos momentos se te ve el alma, se te ve lo bonito que llevas dentro, se te ve la niña que todavía cree en las cosas bonitas.

Porque no eres de las que aparentan, eres de las que son, no andas fingiendo lo que no tienes, no andas presumiendo lo que no eres, no andas viviendo de apariencias, eres real, eres auténtica, eres de verdad, y eso, hoy en día, es un lujo, porque el mundo está lleno de gente que se disfraza, y tú, mi amor, eres de las pocas que se muestran tal cual son.

Porque tu forma de estar en mi vida es de las que no se pueden reemplazar, no eres una persona más, no eres una novia más, no eres una etapa más, eres alguien que llegó para quedarse, alguien que marcó un antes y un después, alguien que no se puede sustituir, y eso, mi niña, es lo más bonito que me ha pasado, porque contigo todo es diferente, todo es más bonito, todo vale más la pena.

Porque aunque no lo creas, eres la persona más fuerte que conozco, has pasado por cosas que a muchos habrían destruido, has cargado pesos que a muchos habrían doblado, has llorado lágrimas que a muchos habrían secado, y aquí estás, entera, bonita, luchando, y eso, mi amor, es de admirar, porque la fuerza no está en no caer, está en levantarse después de haber caído mil veces, y tú te levantas, todos los días.

Porque tienes un no rotundo para lo que no te hace bien, y un sí enorme para lo que amas, no te dejas convencer fácil, no te dejas manipular, no te dejas llevar por lo que otros quieren, pero cuando algo te importa, das todo, y eso es tener criterio y corazón al mismo tiempo, porque no eres de las que se dejan llevar por la corriente, eres de las que eligen su propio camino, y eso, mi niña, es de valientes.

Porque no necesitas que nadie te rescate, pero yo quiero acompañarte, no salvarte, no eres una damisela en apuros, no eres alguien que necesita que le resuelvan la vida, no eres alguien que espera a que llegue un príncipe, eres alguien que camina sola, y yo solo quiero caminar a tu lado, no delante, no detrás, a tu lado, porque no quiero ser tu salvador, quiero ser tu compañero, tu cómplice, tu persona.

Porque tu forma de caminar por la vida es valiente, incluso cuando tienes miedo, sigues adelante aunque no sepas qué viene, sigues confiando aunque te hayan fallado, sigues apostando aunque hayas perdido, y eso es valentía de la buena, la que no necesita ausencia de miedo, solo necesita seguir a pesar de él, y tú, mi amor, sigues, todos los días, aunque a veces te tiemble el pulso, aunque a veces quieras parar, sigues.

Porque eres de las que se levantan después de caer, aunque nadie las vea, no necesitas público, no necesitas aplausos, no necesitas que nadie te diga qué fuerte eres, te levantas sola, en silencio, y sigues, y eso es de una dignidad que no se enseña, que no se compra, que no se finge, y tú, mi niña, tienes esa dignidad, la llevas en la sangre, la llevas en el alma.

Porque no te gusta que te tengan lástima, prefieres que te respeten, y yo te respeto, no te veo como alguien a quien hay que compadecer, te veo como alguien a quien hay que admirar, no quiero darte lástima, quiero darte amor, no quiero que te sientas pobre, quiero que te sientas reina, y eso, mi amor, es lo que mereces, porque has pasado por demasiado como para que alguien te trate como menos.

Porque tu historia no te define, pero sí te explica, y yo te entiendo, no eres lo que te pasó, eres lo que hiciste con lo que te pasó, y lo que hiciste fue seguir, fue crecer, fue aprender, y yo, que te conozco, entiendo por qué eres como eres, y te quiero más por eso, porque cada cicatriz que tienes es una prueba de que sobreviviste, y yo amo cada una de tus cicatrices, porque cada una es una historia de valentía.

Porque no eres de las que se rinden con la gente que aman, y eso ya es demasiado bonito, has tenido razones para irte, para cerrar puertas, para decir hasta aquí, pero te quedas, peleas, insistes, y eso, aunque a veces no te lo reconozcan, es un regalo que pocos saben dar, porque la mayoría se va cuando duele, y tú, mi niña, te quedas cuando duele, y eso es amor de verdad.

Porque tienes una manera de querer que no se aprende en ningún libro, no sé de dónde la sacaste, no sé cómo la desarrollaste, no sé qué la hizo así, pero tu forma de querer es única, es tuya, es irrepetible, y yo tengo la suerte de recibirla, de sentirla, de vivirla, y eso, mi amor, es un privilegio que no pienso desperdiciar.

Porque aunque a veces te sientas sola, yo quiero recordarte que ya no lo estás, sé que hay días en que el mundo te pesa, en que sientes que nadie te entiende, en que te da por desaparecer un rato, pero quiero que sepas que estoy aquí, no para llenar un vacío, sino para acompañarte en él, no para salvarte, sino para caminar contigo, no para completarte, sino para sumarte.

Porque tu presencia en mi vida es lo más bonito que me ha pasado sin buscarlo, no te estaba buscando, no te estaba esperando, no sabía que existías, y llegaste, y cambiaste todo, y ahora no concibo mi vida sin ti, sin tu risa, sin tus silencios, sin tus abrazos, sin tus ojos, sin tu voz, sin todo lo que eres, y eso, mi niña, es lo más bonito que me ha pasado.

Porque no eres de las que se conforman con migajas, y eso es amor propio, sabes lo que vales, sabes lo que mereces, sabes lo que quieres, y no te conformas con menos, y eso, aunque a veces te deje sola, también te deja digna, porque es mejor estar sola que mal acompañada, y tú, mi amor, lo sabes, y por eso te admiro, porque no te vendes barato, porque no te conformas, porque exiges lo que mereces.

Porque tu forma de reírte de la vida, aunque a veces sea para no llorar, me enseña, me enseña que se puede sonreír aunque esté todo mal, que se puede encontrar algo bonito en medio del caos, que se puede seguir aunque el mundo se caiga, y eso, mi niña, es una lección que no se aprende en ningún libro, se aprende viéndote, se aprende contigo.

Porque eres de las que dan sin esperar nada a cambio, y eso es cada vez más raro, das tiempo, das cariño, das atención, das detalles, y no andas cobrando, no andas midiendo, no andas esperando a que te devuelvan igual, das porque eres generosa, y eso es de almas grandes, de almas que no se contaminan, de almas como la tuya.

Porque no te da miedo decir lo que sientes, aunque te tiemble la voz, dices te quiero, dices me duele, dices me molesta, dices te extraño, no te guardas nada, no te lo tragas, no te lo callas, y eso te hace valiente, porque decir lo que sientes es de valientes, y tú, mi amor, lo dices, aunque te tiemble la voz, lo dices.

Porque tu corazón, aunque golpeado, sigue siendo de los más bonitos que conozco, no se ha vuelto amargo, no se ha vuelto frío, no se ha vuelto desconfiado, sigue siendo tierno, sigue siendo noble, sigue siendo bonito, y eso es un milagro, porque después de tanto, después de tantas heridas, después de tantas traiciones, tu corazón sigue siendo bonito, y eso, mi niña, es de almas que no se rinden.

Porque no eres de las que se esconden, eres de las que se muestran, aunque duela, no te escondes detrás de una sonrisa falsa, no te escondes detrás de un estoy bien cuando no lo estás, no te escondes detrás de nada, te muestras como eres, y eso es autenticidad, y la autenticidad, hoy en día, es un lujo que muy pocos se pueden permitir.

Porque tu forma de estar conmigo es sin condiciones raras, sin juegos, sin máscaras, no me pones pruebas, no me haces adivinar, no me dejas en visto, estás conmigo de verdad, clara, directa, sincera, y eso, en el amor, es un alivio, porque contigo no tengo que adivinar, no tengo que suponer, no tengo que temer, contigo solo tengo que estar, y eso, mi amor, es un regalo.

Porque aunque la vida te haya quitado cosas, tú sigues dando, te quitaron a tu papá, te quitaron la infancia fácil, te quitaron la confianza en algunos, y aun así, das, das amor, das tiempo, das cariño, y eso es de una generosidad que no se explica, solo se admira, porque dar después de que te han quitado, eso es de almas que no se contaminan.

Porque eres de las que aman con todo, y eso, aunque a veces te deje heridas, es lo más valiente que hay, amar con todo es arriesgado, es peligroso, es doloroso, pero tú lo haces, y eso te hace más valiente que los que aman a medias para no sufrir, porque tú prefieres sufrir amando, que vivir sin amar, y eso, mi niña, es de valientes.

Porque no necesitas que te digan cuánto vales, pero yo te lo digo igual, lo sé, tú lo sabes, pero quiero repetírtelo, quiero que lo escuches de mi boca, quiero que nunca se te olvide, valiente, bonita, fuerte,

suficiente, y mil cosas más, y quiero que sepas que no hay un solo día en que no me sienta afortunado de tenerte, de elegirte, de amarte, y de que tú, con todo y tu historia, con todo y tus miedos, con todo y tu fortaleza, me hayas elegido a mí también.

Sopa de Letras Para Monstruitos

Ice-E



¡Hey Chicos!
¿Podéis ayudarme a resolver este puzzle?

D J C G U M Y S U J H P U R O S
M O N S T R U O N R E I V N I I
G I A S F C L F U B R E H B E R
A D I A C E S Q U E L E T O S E
G O N A R E V A M I R P Q U P H
T O B O R D R E T N I E L A C A

caída	monstruo	robot
caliente	primavera	sirena
esqueletos	puro	verano
invierno	puros	
giasfclfebrehber		